

# Competencias, Aplicaciones y Reflexiones en torno a la Diversidad Cultural en la Araucanía<sup>1</sup>

*Teresa Durán y Noelia Carrasco*

## RESUMEN

Este capítulo final completa la sistematización de la actividad general del Curso, abordando particularmente la evaluación e impactos que los diferentes sectores que participaron, demostraron hacia la etapa de cierre y en los meses siguientes, como consecuencia directa de la experiencia.

Tal evaluación consta, entonces, de versiones informativas y reflexivas de diverso orden y que el equipo organizador consideró hasta la fecha de edición: ejercicios que resumen la actividad, registros de observaciones verbales, informes verbales y escritos de los estudiantes extranjeros y observaciones de terreno post – actividad. Se contó con el ordenamiento de los resultados del test de entrada y de evaluación propiamente tal; con la Evaluación Final elaborada por la Dra. Florencia Mallon con los Informes de la Práctica Intercultural de los cinco estudiantes extranjeros y con observaciones de terreno pre, durante y post experiencia. La organización de este material, si bien intentó incluir todas las voces a las que se tuvo acceso, es de exclusiva responsabilidad de las autoras.

Dado el contenido de esta sección, la línea de sistematización pretende considerar en primer lugar, a los actores de la experiencia en su rol de coordinadores y académicos, estudiantes nacionales y extranjeros, docentes, y co – organizadores, específicamente los sectores mapuche que participaron a través de sus dirigentes. Luego se presentarán las temáticas consideradas relevantes a la evaluación y, para concluir, las proyecciones de la actividad.

<sup>1</sup> Este texto fue revisado por el profesor Arturo Hernández, Decano Facultad de Artes y Humanidades UCT.

## 1. ACTORES

### 1.1. Coordinadores Académicos

Como ya se adelantó en la introducción, la coordinación académica internacional la asumió la Dra. Florencia Mallon. En su resumen del curso afirma: «*Al conceptualizar y organizar el curso internacional sobre métodos participativos de acercamiento a 5 sectores Mapuche de la IX región, una de nuestras metas más importantes era tratar de formular métodos interculturales de investigación que partieran de un diálogo horizontal entre los participantes*»<sup>2</sup>.

La coordinación académica local, expuso en el capítulo 1º las consideraciones que sustentaron la experiencia. Sólo resta añadir que esta argumentación se vio plenamente justificada al final de la jornada. Las escasas oportunidades con que cuenta aún la región para avanzar por la senda de la interculturalidad, en tanto predomina la perspectiva etnocéntrica en todos los ámbitos de la acción y del conocimiento, como fuera demostrado por todos los investigadores – docentes, establecen la base problemática del tema. De ahí que se procurara que desde un comienzo de la actividad hasta su término se “ensayara” una práctica respetuosa de consideración del “otro”, en su calidad de “alter”. Al respecto, Mallon registra «... *se establecieron relaciones pares entre tres estudiantes de la Universidad de Wisconsin y tres sectores Mapuche. Yesenia Pumarada Cruz, estudiante de maestría en Estudios Latinoamericanos hizo su trabajo de investigación en la comunidad de Nicolás Ailfo II, Huellanto Alto, en la comuna de Gorbea. Tatiana Rizova, estudiante de doctorado en Ciencias Políticas, trabajó en la comunidad de Reñico Grande, en la comuna de Lumaco. Y Gwynn Thomas, estudiante de doctorado en Ciencias Políticas, trabajó en Chapod, sector de Maquehue*»<sup>3</sup>.

En relación a la presentación del Video *Equilibrio y Perturbación en esta Vida*, este ejemplificó una relación estratégica entre las comunidades organizadas, los servicios públicos y la investigación antropológica, en la cual estos entes se condicionan a escucharse mutuamente desde sus respectivos puntos de vista. Este objetivo se había demostrado ya, cuando contando con la posibilidad de concreción del Curso, los organizadores locales iniciaron jornadas de discusión e intercambio con los sectores con los que mantenían relaciones de trabajo desde 1996, para establecer acuerdos que satisficieran su modalidad de participación. Fue en esta época en que se definió el papel de los estudiantes extranjeros, en una visión conjunta con el Centro organizador y las recompensas que los sectores organizados recibirían por su participación. En la jornada inaugural, los dirigentes expusieron sus apreciaciones acerca de la iniciativa y la importancia de ésta para la discusión y el intercambio de conocimientos en torno a sus inquietudes actuales. Se destacó don Pedro Millan, Presidente de la Asociación Indígena de Rūpūkura, don Santiago Huenchuñir, Presidente de la

<sup>2</sup> Ver anexo N°1.

<sup>3</sup> Ibid.

Comunidad de Reñico Grande, Sr. Venizio Lincopi, Presidente del sector de Puente Negro, don Heriberto Ailfo, Presidente de la Comunidad Nicolás Ailfo y don Tomás Calcumil, por la Agrupación Cultural y Ecológica de Chapod, Maquehue. Este tipo de relación continuó hasta la jornada final, en la que organizadores y estudiantes extranjeros evaluaron la participación mutua, indispensable para el planteamiento de afirmaciones válidas de conocimiento.

## 1.2. Docentes

Los nueve docentes que participaron en la experiencia, representan disciplinas y enfoques metodológicos sustantivos e interactivos diferentes. Si consideramos el primer aspecto, se observó que todas las disciplinas presentarían una evolución en su acercamiento hacia la diversidad cultural, lo que dieron a conocer a través de distintos recursos pedagógicos. Esto, que pudiera ser una condición propia de las ciencias sociales, se advirtió también en las ciencias naturales y particularmente en disciplinas de fronteras, como la etnoecología. Se podría decir entonces, que desde las ciencias sociales hoy día, no habría ningún impedimento para un acercamiento cada vez más integral hacia el mundo indígena y la condición social de Pueblo. El papel del especialista, sin embargo, es clave en esta posibilidad, ya que dependerá de cada uno el modo como practique la disciplina. En el caso de la antropología, por ejemplo, creemos que esta puede no sólo ofrecer un aporte sustantivo al conocimiento, en este caso, de los mapuche a través de la ciencia clásica y moderna, sino que puede también adoptar una visión más interpretativa, más inclusiva, «donde el análisis nos incluye como formando parte de los fenómenos que estudiamos» (Geertz, 1992).

En el caso de los docentes mapuche, al comprobar la recepción amplia de sus aportes por parte de la audiencia, su actitud participativa se vio reforzada. Reconocemos que estos aportes representan la perspectiva individual que los sujetos tienen sobre «la cultura como sistema», y las relaciones con la Sociedad Nacional; no obstante, dado que ellas mismas se han autodelimitado para el área *Wenteche*, ofrecen una base de relatividad interesante de considerar.

En relación al contenido y metodologías de acercamiento a los temas, la participación de los docentes confirmó la hipótesis ya prevista por el CES desde la experiencia de trabajo antropológico preexistente, en el sentido de que cada exposición proporcionó antecedentes para sostener la afirmación de **que nuestro país no asume plenamente su condición de país multicultural y pluriétnico**. Se mostró que este hecho arranca desde la época de la colonización (Casanova, H. *op cit*) avalándose una actitud de desconocimiento e incluso de atropello al fenómeno de la diversidad cultural a través de una política legislativa eminentemente monocultural y etnocéntrica (Vidal, A. *op cit*). En el ámbito del desarrollo, los antecedentes proporcionados por los docentes, particularmente los mapuche, vinieron a refrendar con



creces, por una parte, la vigencia del fenómeno de la diversidad cultural y por otro, de que mientras el referente cultural no sea incorporado en los programas de ayuda, difícilmente se puede transitar hacia logros comprensivos y efectivos para superar el estado de depresión de las comunidades mapuche. No obstante lo anterior, los docentes demostraron que el comportamiento de la gente en las comunidades es dinámico y multidimensional: la identidad se expresa de distinta forma en el tiempo, dependiendo de las condiciones estructurales con que se cuente (Peyser, A. *op cit*) y, además, hoy día aparece atravesado por múltiples factores sociales que previenen contra el uso irreflexivo de referentes teóricos y/o culturales (Perez, E. *op cit*). En otras palabras, paralelo al tratamiento de la relación problemática entre Pueblos Indígenas y Estados Nacionales, debieran configurarse acercamientos metodológicos que recojan la intradiversidad étnica y los desempeños individuales, en concordancia con teorías de orientación interpretativa y multidimensionales. Los acercamientos que hasta hoy resultan los más pertinentes, han sido los de la etnografía reflexiva (Hammersley y Atkinson, 1994).



Foto 1: Grupo de trabajo: Alexia Peyser y estudiantes regionales de las municipalidades de Galvarino e Imperial.



### 1.3. Estudiantes Extranjeros

El Curso se vio enriquecido con la participación de tres estudiantes del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Wisconsin, cada una en la fase de llevar a cabo investigaciones de terreno que les permitieran avanzar en sus estudios de postgrado.

La Srta. Gwynn Thomas, estudiante de ciencias políticas, requería practicar metodologías cualitativas para su disertación, las que conocía sólo a partir de cursos teóricos. En cuanto a su investigación, ella deseaba argumentar que *"las imágenes y el discurso acerca de los roles masculinos y femeninos juegan un papel crucial en el soporte de los regímenes políticos..."* Estaba interesada en *"el uso que los gobiernos hacen del género para ganar apoyo y legitimidad"*; y en esta línea se preguntaba: *¿Por qué los estados conciben a las mujeres como un apoyo?, ¿Cómo comprenden este proceso?, ¿Cuándo y por qué las estrategias de género comienzan a fallar?*

En lo empírico, la tesis pretendía examinar la dimensión del género para su legitimación; comparando el uso de imágenes y discursos de género empleados por los gobiernos de Allende, Pinochet, Aylwin y Frei en el marco de tres tipos de regímenes políticos. Al llegar a Temuco, Gwynn portaba antecedentes generales sobre el tema y la expectativa de lograr visiones importantes para su proyecto. Además de su experiencia con el idioma, que Gwynn evaluó como positiva, ella tuvo que reconocer que el trabajo de campo orientó en otra dirección sus aprendizajes. En este proceso, logró conversar con algunas mujeres del sector, quienes recordaban a los presidentes en relación a cómo facilitaban sus labores hogareñas y/o les aportaban programas de asistencia para la crianza de los niños. Pero la gente no tenía interés en estos temas. Y Gwynn dice: *"no creo que esta sea una lección mala de aprender. Los diferentes individuos, grupos y comunidades tendrán mayor o menor interés en los tópicos que a uno le interesan, dependiendo de su historia y de sus actuales condiciones..."* Creo que debe haber una conexión entre nuestro interés y lo que el grupo cree que es importante en su vida...". En otras palabras, Gwynn sintió que su proyecto no se conectaba con la gente, con ella y/o con sus reales preocupaciones. En suma, ella se vio abocada a escuchar relatos e interpretaciones sobre la edad, que a los ojos de sus integrantes la hacían distinta, dadas sus fuertes creencias evangélicas. Así, Gwynn fue tratada como "una huésped" y debió actuar como tal, entregando información social sobre ella. En relación a su tema inicial, se vio llevada a escuchar mayormente a los hombres; ya que la organización que la acogió - la Agrupación Cultural y Ecológica - estaba compuesta en su mayoría por hombres, contando sólo con una mujer. En este contexto, logró conversar sobre la comunidad y sobre políticas nacionales e internacionales: *"Esta fue una muy frustrante experiencia para mí ... pero no supe como superarla"*, dice, ya que su tiempo de permanencia en la comunidad fue muy escaso (12 días). Así, Gwynn cambió su tema de interés por el de la "participación" de la gente en los grupos funcionales. Describió tres principales razones de sus conversaciones con la gente y de sus observaciones de campo:

- La falta de familiaridad entre la gente de Chapod respecto de las bases organizativas y sociopolíticas generales en el país. En cambio, el sector tenía una historia de activos grupos de iglesia, así como grupos para mejorar la posición económica de la comunidad.
- La desconfianza en este último tipo de grupos, que se caracterizaban por no compartir los beneficios de los proyectos con toda la comunidad.
- La carencia de métodos para generar y organizar discusiones acerca de los problemas que ellos enfrentan y de cómo generar planes concretos para resolverlos.

En relación a los métodos participativos, Gwynn destaca tres lecciones:

- La confianza como elemento crítico en los grupos, factor que ella trabajó ofreciéndose como colaboradora en un programa para niños en la escuela.
- La extranjería favorece las relaciones, ya que éstas no se fundan en creencias de discriminación y/o racismo esperables de parte de los “chilenos”. Por otra parte, el sector recordaba positivas experiencias con misiones Estadounidenses, lo que fue favorable en su estadía.
- La conversación permite establecer mejores relaciones que la entrevista estructurada, aunque se requiere preparación especial para mantener el foco de interés propio sin descuidar el interés de la gente. Entonces, la importancia del uso de los métodos cualitativos es que ellos exigen flexibilidad ante la gente y ante los propios propósitos del investigador.

No obstante lo anterior, Gwynn Thomas afirma que *“el Programa de Temuco llenó mis expectativas en cuanto mejoré mi español, me introduje a la cultura chilena y tuve una oportunidad de experiencia en trabajo de campo, de lo que destaco la importancia del intercambio cultural... Al sentir muy profunda la diversidad cultural y aún la diferencia cultural entre Santiago, Temuco y la comunidad... pude explorar el racismo de la cultura chilena aun presente en su propia educación... así, para tener una visión más completa acerca de la realidad política de Chile, se debe ampliar mucho más la mirada y apreciar las grandes diferencias, pero también las similitudes, en relación a la realidad que viven las comunidades mapuche en el país, lo que influirá en mi trabajo futuro”*.

Yesenia Pumarada y Tatiana Rizova vivieron experiencias parecidas en lo que a impactos en sus proyectos originales se refiere, aunque debido a un manejo idiomático más expedito, tuvieron resultados abiertamente más significativos. Si bien citaremos sólo algunos párrafos del trabajo de Yesenia, no podemos dejar de reconocer que sus conclusiones no sólo son experienciales y metodológicas, sino también conceptuales. En efecto, Yesenia, originaria de Puerto Rico, venía con una experiencia particular de interculturalidad al estar estudiando en Estados Unidos. Como ella lo dice: *“mi experiencia intercultural principal ha sido “el exilio” en un país distinto, de diferente cultura, idioma, insertada ahí, en un país extranjero,*



por razones de estudio". Su tesis se centraba en el concepto de ciudadanía, el que revisaría de modo particular con el sector de mujeres en la comunidad que había elegido. Su experiencia sin embargo, la llevó por otro camino: simplemente revisar de modo crítico su concepto de ciudadanía.

Inicialmente, Yesenia consideraba que este concepto de ciudadanía *«tiene muchas definiciones e implicaciones, desde pertenencia política a una nación soberana particular, hasta posesión de derechos humanos y civiles reconocidos por un estado»*. Para propósitos de su investigación, delimitó que *«ciudadanía se refiere a la relación entre un estado y las personas dentro de la jurisdicción del mismo»*, y en este mismo plano formal, el concepto que examina críticamente agrega que *«la ciudadanía no puede tener significados distintos para grupos diferentes, puesto que no se puede dar en «grados». Un país en el que se establece una jerarquía de ciudadanía por nacionalidad, etnicidad, raza, género, religión, clase social, herencia cultural, ideología política, orientación sexual, edad, lugar de procedencia (acento, forma de vestir), y estilo de vida, deja de ser por definición un estado democrático, puesto que carece de una ciudadanía real, que por definición debe ser equivalente»*.

Dado que esta estudiante, al igual que las demás, no contaba con la experiencia de haber examinado empíricamente este marco conceptual con connotaciones universales, la experiencia de terreno le permitió llevar a cabo esta revisión con antecedentes directos, provenientes de la propia forma en que la gente de la comunidad de Nicolás Ailfo 2, con los cuales ella pudo compartir, vive su «ser ciudadano y ser indígena en el Estado chileno».

Considerando todos los antecedentes históricos y políticos relevantes - en particular de la comunidad de Ailfo y del Pueblo Mapuche en general - Yesenia obtiene resultados analíticos significativos, en tanto el concepto inicial es necesaria y refinadamente cuestionado, luego de la observación empírica. Tras un recorrido por las distintas etapas vividas por la comunidad, considerando sus alianzas políticas con movimientos y partidos de izquierda, hasta su división entre Nicolás Ailfo 1 (Tranapunte) y Nicolás Ailfo 2 (Huellanto Alto, Gorcea), Yesenia concluye que: *«... se necesita un marco distinto, y más tiempo, para incorporar en el proyecto a los miembros de la Comunidad que están fuera, ya sea en espacios urbanos o rurales. En el caso de Ailfo, hubiera sido productivo también poder visitar las familias que regresaron a Tranapunte, además de las que decidieron no participar del subsidio. Obviamente la falta de tiempo (y recursos) no permitieron esto... La juventud en Ailfo afronta problemas completamente distintos a los afrontados por sus padres. Hay varias fuentes de frustración y conflictos, en especial relacionados a la emigración, a una escuela mucho más «fuerte» y con más poder de aculturación, al desajuste socioeconómico global de los procesos neo-liberales contemporáneos, etc. El llamado de la emigración es mucho más fuerte, y aunque sus oportunidades de educación sean mejores, la situación económica apremiante limita las opciones inmediatas sin necesariamente disminuir los deseos por estudiar; la migración cíclica a la ciudad amplía las diferencias entre jóvenes y adultos, particularmente entre las mujeres y sus hijas y nietas, posiblemente generando conflictos de identidad o*



*definiciones distintas a la identidad comunitaria, y quizás fricción en las relaciones familiares. Sin embargo, la dinámica y la metodología para trabajar con los jóvenes tendría que seguir una línea distinta a la usada para trabajar con los adultos, y quizás se puedan realizar talleres que incorporen el desarrollo de esta metodología y enfoquen a la población joven mapuche de las comunidades... Es distinto el grado de participación de las mujeres en proyectos de investigación que no traten específicamente temas como la relación entre los géneros o a la mujer mapuche, y cada investigador o estudiante debe al menos estar consciente de esta limitación. Esto es, si se está intentando realizar un proyecto verdaderamente participativo, hay que buscar formas de incorporar a las mujeres, teniendo en cuenta tanto la cultura de las mujeres como la relevancia de los objetivos para ellas».*

En el caso de Tatiana, originaria de Bulgaria, contaba también con una experiencia de interculturalidad en Estados Unidos, voluntaria y forzada a la vez, de la que había aprendido que *“el diálogo entre representantes de culturas distintas no se optimiza por la claridad del idioma común, sino por la claridad del conocimiento y tolerancia”*. En su informe oral enfatizó con fuerza su experiencia de vivir “el choque cultural” en Reñico, más allá de la buena voluntad de la familia que la acogió. “Decidió participar en el curso porque le interesó la metodología, pero también porque estaba empezando a pensar un proyecto de investigación doctoral que tratara la relación entre la legalización de los títulos a la tierra y el desarrollo sustentable. Se le conectó con la comunidad de Reñico Grande justamente porque en ese sector se está viviendo, en propiedad, la problemática introducida por las empresas madereras y la falta de un desarrollo sustentable y viable. Como anota en su informe, al comienzo había pensado su proyecto en forma altamente abstracta”<sup>4</sup>.

Tatiana organizó su informe en “10 lecciones que aprendió en el proceso de investigación”, definiendo su experiencia como un “diálogo entre saberes”, posible sólo a partir de la “flexibilidad de la investigadora y de su capacidad de escuchar y respetar los conocimientos y opiniones que no andaba buscando”. Tatiana, en su trabajo de terreno, en la comunidad de Reñico Grande vivenció como parte de la metodología a la reflexión, sensibilidad, y cariño que incorpora luego a un proyecto más abstracto y “científico”. “Como ella misma concluye, son lecciones que podrá aplicar a futuro en cualquier contexto de investigación”<sup>5</sup>.

El psicólogo comunitario canadiense Silvain Goudreau, radicado temporalmente en la zona por una consultoría académica<sup>6</sup>, asumió también el rol de “estudiante extranjero”, dado que en su estadía no había tenido la oportunidad de conocer comunidades mapuche en un plan formativo como el propuesto. Dada su especialidad, fue propuesto para el sector Puente Negro, interesado en un proyecto de salud intercultural, el cual acompaña el CES desde 1998. En su informe escrito declarará, luego de conocer a la machi María, de 115 años:

<sup>4</sup> Ver Anexo I.

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> El Sr. Goudreau estuvo adscrito a la Carrera de Servicio Social de la Universidad Católica de Temuco hasta enero del año 2000.

*«Fue un instante mítico... Cómo explicar las sensaciones derivadas de las vivencias en este rincón de la tierra, donde todo parece estar quieto. Una ruka, lugar de convivencia de perros, pollos y un fuego cuyo humo abrazaba surcos de más de 120 años de historia, por donde corren caudales de sabiduría. Es ella, la Machi dotada de poderes capaces de establecer puentes entre dos mundos, uno lleno de desafíos terrenales y el otro, donde los espíritus danzan en perfecta armonía. Afuera, un Rewe acariciado por los rayos del sol rojo que se ocultaba en el horizonte dio inicio a la oración, rogativa de la Machi en su idioma materno, deseando parabienes al extranjero que quiso tocar su tiempo. Rodeado de amigos, como en casa, el desafío fue llenarme de las riquezas que me presentaba la nueva tierra. Esta travesía a través del corazón y alma de una rica, hermosa y aún subestimada cultura fue, de hecho, una travesía que no ha concluido aún y que continúa desafiando mi mente y mi alma».*

En efecto, “Este proyecto - acompañado por el CES- intenta acercar la medicina occidental y la mapuche, en la actualidad, profundamente disociadas. Contempla el componente de la organización social y el de los sistemas médicos en acción, específicamente el conocimiento de cada uno. A la variable anterior se agrega la participación de la estructura administrativa del Estado (municipio) interesado en implementar una política de desarrollo indígena en el sector”<sup>7</sup>. ¿Cuál era la visión de la comunidad respecto de su propia vivencia holística de salud y particularmente en relación al sistema oficial?, Silvayn contaba con el concepto de “empoderamiento”, muy utilizado en Estados Unidos y Canadá los últimos años. Este concepto se justifica *«al constatar la presencia en comunidades de una pérdida de poder sobre sus propios procesos y sobre su entorno; empoderar es el proceso inverso, el colaborar en la re-apropiación del poder por parte de la comunidad sobre aquellos aspectos que se habrán perdidos o bloqueados»*. El sector constituido de alrededor de 140 familias, conforma 10 comunidades mapuche, en una de las cuales el estudiante se radicó, particularmente en la posta o Estación Médico de Rural. A diferencia de sus compañeros, Silvayn no llevaba proyecto propio; su tarea consistía en contribuir al proyecto en marcha desde su multilingüismo y sus deseos de conocer el mundo mapuche. Fue así como se inserta en el estilo de investigación acción *«en que las diversas etapas de la investigación van siendo definidas por el investigador en conjunto con la comunidad estudiada, pudiéndose replantear objetivos, actividades y las conclusiones presentes*. Un procedimiento que el autor plantea de gran importancia fue la manera en que se insertó en y con la comunidad, y que consistió en el estilo de acercamiento validado. Acercarse a la señora que estaba sentada que no era líder o dirigente, acercarse a hablarle, a preguntarle por cómo estaba ella, su familia, de compartir la comida y aprender el nombre de éstas en su lengua... En esta investigación, como técnicas se emplearon la observación participante, la utilización de informantes expertos pertenecientes a las comunidades, entrevistas grupales, entrevistas individuales semi-estructuradas y la recolección de testimonios vía grabación y redacción escrita». Percibe a quienes lo hospedan como *“Felices y cariñosos a pesar de la mala economía (sequía, precios bajos de los pro-*

---

<sup>7</sup> Documento Interno CES - UCT.



ductos agrícolas), de la opresión social y del racismo institucional... ¡Demostración de resiliencia!”<sup>8</sup>.

Logra comprender que la «visión multidimensional y ecosistémica de la salud incluye cuerpo, mente, sociedad, cultura, espíritu, medioambiente, economía de grupo y educación de los niños. Este nivel de inclusión demuestra un pensamiento complejo, comunitario, preventivo y a largo plazo ... El pueblo Mapuche de Puente Negro puede apreciar algunos elementos positivos de su Servicio de Salud, también tiene críticas y recomendaciones para el mejoramiento: Primero, el tiempo de atención médica les parece insuficiente. Dos de las sugerencias frente a esta insatisfacción fueron que el médico mejorara su puntualidad y que la ronda médica se hiciera 2 veces al mes. Otra crítica fue la falta de un especialista que pudiera ayudar con los problemas bucales y de visión. Entonces, la recomendación fue la de incluir un oculista y un dentista 4 a 6 veces al año. Aunque fue una de las sugerencias más populares, la última en presentarse fue la relacionada al mismo tema de la insuficiencia de atención médica: tener un auxiliar en la posta de manera permanente en caso de emergencia y para cuidar el jardín de plantas medicinales».

Silvayn registra cuidadosamente las propuestas de la gente de ambos sistemas medicinales, fundados en relatos de experiencias vividas. Concluye diciendo que: «Considerando las limitaciones de ambos sistemas médicos y de su inter-complementariedad, todos ven la sabiduría y las ventajas de combinar el servicio médico winca con la medicina tradicional mapuche. Efectivamente, las comunidades del sector de Puente Negro tienen un interés marcado por mejorar la colaboración entre el médico y la machi, de tal manera que por medio del dialogo, pueda nacer un intercambio “bi-direccional”.

Pero en ningún caso se afirma que “la machi y el médico puedan ó deban trabajar juntos en el mismo día”. Así, Silvayn, concluye que «aquí no se trata de una competición entre el médico y la machi, ni tampoco de solamente tolerar la presencia del otro sino de valorar el aporte de cada uno para, finalmente, mejorar la ayuda ofrecida a nuestros peñi y lamuen<sup>9</sup>... Este esfuerzo para el acercamiento intercultural, no se limita al servicio de salud ofrecido en territorio mapuche, sino también al Hospital de Imperial, que en la actualidad es deficiente... Dentro de la cosmovisión mapuche, el concepto de la salud no está limitado a la dimensión corporal sino que se presenta más bien holístico, incluyendo también los niveles espiritual, emocional, social, medioambiental y cultural. Entonces, cuando se exploró el tema de la salud y de cómo la población mapuche quería mejorar el desarrollo de la salud y su servicio intercultural, se hablaron los temas de la religión, la agricultura y la educación».

<sup>8</sup> La resiliencia es la capacidad de una persona o un grupo de resistir a las situaciones difíciles y de construir positivamente en la adversidad.

<sup>9</sup> Del mapudungun que significa: “hermano y hermana”



En conclusión, Silvayn evalúa el curso como *«excelente y de una sobresaliente estrategia pedagógica: las poderosas integraciones de la teoría a la práctica, de la población indígena al equipo académico, de alumnos extranjeros a otros, que ya trabajan en la región y al final, de la integración del proceso de aprendizaje a la contribución comunitaria real. Aunque esta retroalimentación fue muy positiva, una recomendación que podría ayudar al curso sería preparar mejor al alumno haciendo el taller en terreno mapuche, para que durante su visita, comprenda la comunidad, el proyecto y la logística... Un elemento importante para el investigador y los dirigentes del curso fue asegurar que esta “investigación - acción”, en colaboración con las comunidades mapuches, no se limite al crecimiento del conocimiento del alumno sino también en la traducción de este proceso en beneficio concreto a las comunidades que invirtieron mucho tiempo y esfuerzo...»*<sup>10</sup>

Finalmente, Gesine Kaiser, enfermera y etnóloga alemana, radicada en la zona de Imperial desde 1997, participó en el curso con el objetivo de prepararse para formar parte del proyecto de desarrollo integral que se llevaría a cabo en Rüpükura con la intermediación del CES<sup>11</sup>. Ella se insertó en el sector a través del dirigente principal de la Asociación Indígena con el propósito de “conocer el contexto de salud de Rüpükura, y ponerlo al servicio de las tomas de decisión por parte de la gente del sector y del servicio municipal”.

En su informe primero ante los dirigentes, Gesine demuestra haber reconocido ciertas áreas de riesgo en la población, así como fortalezas, estas últimas provenientes de los conocimientos de la gente acerca de cómo enfrentar las enfermedades, optando por el Servicio Oficial y/o el sistema médico mapuche. Aunque esta última opción es más dificultosa que en Puente Negro, ya que en Rüpükura existen menos machi, la gente puede ir a otros sectores y/o a recurrir a otros agentes en salud, de larga trayectoria en el sector.

Así, las experiencias de los estudiantes extranjeros fueron diversas, no sólo por su inserción en sectores distintos, que tenían problemáticas propias, sino porque su propio condicionamiento cultural y “científico” también varió. La regla común, no obstante, fue haber reconocido la importancia de la práctica intercultural, no sólo para ellos mismos, sino también para establecer relaciones más equilibradas y que aun podían ser provechosas para la gente mapuche.

#### **1.4. Estudiantes Nacionales – Regionales**

Se contó con la participación total de 40 personas interesadas de la región, la mayoría de ellas profesionales. La Municipalidad de Nueva Imperial, que dinamiza un proceso de definir políticas indigenistas para su sector rural, se hizo presente con nueve funcionarios prove-

<sup>10</sup> Las comunidades recibieron un aporte de retroalimentación por la inversión de su tiempo y dedicación, acorde con las necesidades expuestas, principio que debiera ser sostenido.

<sup>11</sup> En la fecha de edición de este texto, este proyecto se encuentra en ejecución, contando con la participación en el equipo de Gesine Kaiser.

nientes del agro, la educación, el desarrollo y la salud; siguió en número de participantes la Municipalidad de Galvarino, ambas comunas con alta concentración de población mapuche, con cuatro funcionarios; la Municipalidad de Lautaro, con tres; y la Municipalidad de Padre Las Casas, Ercilla y Vilcún con dos.

Con asistencia menos representativa se hicieron presentes las Municipalidades de Melipeuco (1), Cunco (1) y Lumaco (1); en este último caso a través de un funcionario del Departamento de Cultura. Participaron, además, dos organismos no gubernamentales, como también una institución de Iglesia; el cupo de asistentes se completó con estudiantes tesistas de ingeniería forestal (2). En cuanto a funcionarios de representatividad institucional, el curso contó con la participación de un Concejal de la Municipalidad de Vilcún y con un representante de la Asociación de Municipalidades de la Región de la Araucanía, AMRA; esta última, institución patrocinante de la jornada.

¿Con qué conocimientos sobre la sociedad y cultura mapuche contaba este tipo de participantes a su ingreso al curso? Estudiando las respuestas del test de entrada, se distinguen varias tendencias entre las que predominan dos: aquella descriptiva que reconoce rasgos particulares y la adscribe a una población entendiéndola como diferenciada, que se denomina “indígena”, “sociedad con una organización propia”, y otra, que calificamos de interpretativa ya que se construye sobre la base de afirmaciones que profundizan ya sea en la posición que esta sociedad minoritaria tiene en la mayoría y desde la perspectiva de los Derechos Humanos. Un matiz de esta tendencia es reconocer la actitud que a juicio de quienes opinan, “luchan por no perder su identidad”. Otro matiz es asumir que esta sociedad es de naturaleza social diferente y que hoy día lucha por su autogobierno, por ejemplo. En otro extremo, localizamos aquellas opiniones que se basan en imágenes generales, del decir más generalizado, así como aquellas que expresan la autoevaluación de quienes las formulan. Mientras la primera tendencia viene de participantes, que en tanto funcionarios otorgan servicios específicos a la población, en el campo del desarrollo, de la salud, del agro; la segunda proviene, en uno de sus matices, de personeros políticos y en otro, mayoritario, de profesionales de las ciencias sociales y humanas.

¿Conciben estos participantes que sus experiencias de trabajo y/o de convivencia, con la población mapuche son de carácter intercultural?

En este campo se aprecia que quienes han “descrito” externamente a la sociedad y cultura mapuche, tienden a interpretar que sus contactos de trabajo con la población son de orden intercultural. En cambio, los “interpretativos” dudan o no creen haber tenido este tipo de relaciones, o las relacionan con oportunidades especiales, tales como participación en ceremoniales, o bien creen tener relaciones interculturales a través de las investigaciones o estudios. En el caso de los participantes de origen mapuche, ellos no dudan en que sí han tenido estas experiencias “y cultivan las dos culturas dentro de la sociedad chilena”.

Estos matices diferentes también se aprecian en las evaluaciones. Aunque la mayoría de los participantes evaluaron positivamente la iniciativa, y particularmente la interdisciplinariedad con que se llevó a cabo, así como el dominio de los expositores y su esfuerzo por incorporar la perspectiva mapuche y su condición marginal, los sectores tecnocráticos enfatizaron las cuestiones administrativas relacionadas con la ejecución del curso. En los términos positivos en que la Dra. Mallon recogió estas evaluaciones, este sector habría solicitado “más coordinación previa entre los expositores”...mejores formas de aprovechamiento del tiempo... ..mayor presencia de todos los profesores en las exposiciones de sus demás colega... etc. Los sectores interpretativos se pronunciaron por profundizar la perspectiva intercultural para favorecer la relación entre las dos culturas y por “disponer de más espacios para la discusión”. La evaluación específica de los temas y de las exposiciones no varió sustancialmente. En general, los asistentes valoraron positivamente las metodologías participativas y la entrega sistemática de información sobre la realidad de los pueblos indígenas por parte de los docentes no mapuche; en cambio, todos valoraron sin restricción el aporte de los docentes mapuche, tanto por el contenido mismo de los temas, como por la atención que lograron concitar estos docentes respecto de sus exposiciones.



Foto 2: De izq. a derecha: Dra. Florencia Mallon, Profs. José Quidel, Héctor Mora, Aldo Vidal, Dra. Teresa Durán y Silvayn Groudeau.



En cuanto al tema de la interculturalidad, al final del curso teórico, se observa un aumento parcial de la capacidad reflexiva de los participantes, ya que:

a) Sólo un grupo afirma que la interculturalidad se da por el simple hecho de vivir en la IX Región, al relacionarse a diario con mapuche... sobre todo en el ámbito laboral, ya que en las comunas donde trabajan prevalece a lo menos un 40% de población mapuche;

b) Otros dos grupos creen que al menos tal condición se da en forma casual a través del lenguaje utilizado por los términos en transferencia tecnológica, el cual incorpora elementos de la cultura mapuche, a través de proyectos de promoción de salud donde se ofrecen estudios de salud a los grupos sociales de las comunidades y/o se orienta en aspectos de la normativa y legalidad vigente.

c) Tres grupos, en cambio, dudan de protagonizar relaciones interculturales y/o de reconocerlas en la región. En cambio sí, actitudes de respeto hacia las costumbres y tradiciones mapuche y/o porque los propios mapuche se han abierto considerablemente a la cultura occidental, lo que posibilita intercambios.

El tema de la interculturalidad, por cierto, era clave en el Curso, aunque no se abordó en forma directa por los expositores. Puede entenderse la coherencia que el Curso mostró en los resultados, propuestas y sugerencia de trabajo, por cuanto la mayoría de los participantes enfatizó la carencia de propuestas de interculturalidad en la región, así como falta de formación de los agentes del desarrollo en estas materias. Estas propuestas creemos que en gran medida se justificaron por la participación de los docentes mapuche, particularmente del machi Víctor Caniullan, quien afirmara que las relaciones interculturales son muy complejas y difíciles de lograr *“sino se conversa la lengua mapuche... y no existe el real interés en profundizar en la cosmovisión y en la medicina mapuche”*, previniendo, además, en contra de diversas formas tecnológicas de obstaculizar la expresión de estos conocimientos por parte de la ciencia, la religión y la educación de corte occidental.

## 2. IMPACTOS CERCANOS Y PROXIMOS DEL CURSO

Entenderemos por impactos en este contexto a los cambios de la conducta en una perspectiva relativamente cercana de tiempo que los actores identificados – o algunos de ellos – demostraron en su calidad de participantes en el Curso, concebido éste como proceso de cambio planificado. Desde luego, una primera manifestación de este proceso creemos que se dio, para los participantes regionales, al término de la jornada, cuando la mayoría evaluó la conveniencia del Curso argumentando las razones ya expuestas y aún más, al solicitar nuevas experiencias similares y/o más profundas para mejorar su trabajo y/o contribuir a superar la condición de marginación del pueblo mapuche. Esto último ocurrió, por ejemplo, con el equipo de Salud Municipal de Imperial (Directora y médico general), quienes sin haber tenido la oportunidad antes de conocer antecedentes directos y/o indirectos acerca de la cultura mapuche y de la condición de este pueblo, aprovecharon al máximo la ocasión de iniciar la comprensión del sistema médico mapuche y de intentar acercamientos desde el sistema médico oficial. Esta sensibilidad se tradujo, en efecto, en que se conformó un programa de Salud Municipal inicialmente dispuesto a dar sus primeros pasos.<sup>12</sup>

Fue, sin embargo, el taller de Práctica Intercultural el que arrojó cambios más evidentes tanto en el plano teórico como en el aplicado. Como ya se mostró, las tres estudiantes del Instituto de Estudios Latinoamericanos variaron su proyecto de tesis y, especialmente una, inició una interesante etapa de profundización<sup>13</sup>. En el plano aplicado, una de las estudiantes se incorporó a un proyecto integral de desarrollo en el que proyecta su experiencia y el otro, lo hace en su labor docente.

En el caso de los actores mapuche, además de la utilización de los espacios que brindó la jornada evaluativa con la que se cerró el taller de Práctica Intercultural para intercambiar la perspectiva étnica, surgió en ellos la aspiración de continuar con estas jornadas por el valor que le atribuyeron a la revalorización de su identidad, la que ya no tenían que coartarla, como es habitual en los ambientes urbanos. Los propios asesores culturales reforzaron su actitud de apoyo a los sectores tan segmentados que representan las comunidades mapuche, carentes de comunicación entre sí y de oportunidades de discutir los problemas existenciales de un pueblo oprimido.

Para el CES, por su parte, el Curso y sus resultados más cercanos representan otro hito para elaborar de mejor modo el tipo de antropología aplicada que desarrolla, así como para mejorar el servicio de extensión universitaria que le corresponde.

---

<sup>12</sup> Este Programa fue parcialmente presentado en el Tercer Encuentro Nacional de Salud y Pueblos Indígenas, organizado por el DAP –DPP y AMRA, en Noviembre de 1999, en Villarica.

<sup>13</sup> Este trabajo será presentado al Comité Editorial de la Revista CUHSO para su eventual publicación.

### 3. SINTESIS

La experiencia de este Curso ha significado un estímulo para avanzar en la senda de la interculturalidad. Desde luego, debemos agradecer a quienes asistieron a este Curso y, particularmente a nuestros asesores culturales, Sr. José Quidel y Sr. Víctor Caniullán. Queremos cerrar este libro con dos referencias: una, la que expone Pilar Monreal, (1996), al citar a Leacock (1987) y otra, precisamente con las palabras del machi Caniullán al concluir la evaluación del Taller de Práctica Intercultural. En efecto, Monreal afirma al igual que Leacock, que el compromiso que el antropólogo adquiere respecto de una temática y del enfoque para abordarla no necesariamente socava su labor científica, especialmente si explicita estos fundamentos; antes bien, el antropólogo puede adquirir “mayor responsabilidad para perfeccionar su teoría y dar solución a los problemas”. Aunque no creamos que esto último sea posible, porque el problema étnico en el mundo y en Chile, nos sobrepasa, nosotros creemos que debemos asumir tales problemas como parte de la sociedad, porque la antropología, en efecto, refleja estas contradicciones. En este sentido, quisiéramos que este libro sea un testimonio de que, aunque el sistema de relaciones interétnicas se reproducirá inevitablemente aunque éste se haya escrito; al menos quienes lo implementamos estamos de acuerdo en que este es un problema estructural, lo que también consideramos una opinión de corte antropológico.

En cuanto a las palabras del machi, ellas hablan por sí solas del rol que debiéramos adoptar si queremos abordar el tema de las relaciones interétnicas e interculturales tomando en cuenta la visión de la gente que las sufre.

*“... yo creo que hay también que comenzar a romper algunas barreras como algunos dicen, a romper con un esquema que la sociedad occidental nos ha estado imponiendo, el esquema de la escritura, por ejemplo, el esquema que nos dicen grupo étnico, el esquema que a nuestro idioma le llaman lengua, las personas que estudian, las personas que escriben, deben romper ese esquema... Finalmente si somos informantes de nuestro pensamiento, finalmente somos informantes de nuestra visión mapuche, somos informante de nuestra religión mapuche, somos informantes de nuestra vida cotidiana mapuche, pero finalmente para producir un acercamiento real, porque finalmente en el Curso se hablaba de la metodología, yo pienso para producir un acercamiento real y para ver esta cuestión de la interculturalidad el tema es que debemos conocernos. Nosotros podemos decir que conocemos el sistema wigka, sabemos cómo se mueve y qué interés hay detrás, pero al mismo tiempo, ellos no nos conocen a nosotros, y de eso yo me pude dar cuenta acá, pero sí tener informaciones a través de bibliografías, a través de libros, y también se tienen informaciones bastante erradas, entonces al mismo tiempo en nuestras mentes está*



*ese paternalismo que debemos ir superando y la única forma de ir superándolo es rompiendo con los esquemas en que estamos."*

**Machi Víctor Caniullan**

*Agosto 21, 1999.*

*Clausura Taller de Práctica Intercultural*

### **Bibliografía consultada**

---

**Casanova, H.** (1999), ob. cit.

**CES - SSAN** (1999), Video Antropológico «Equilibrio y perturbación en esta vida».

**Goudreau, S.** (1999), Informe de experiencia en sector Puente Negro.

**Hammersley, M., y Atkinson, P.,** (1994), «Etnografía. Métodos de Investigación», Editorial Paidós, España.

**Mallon, F.** (1999), ob. cit.

**Monreal, P.** (1996), «Antropología y pobreza urbana», México.

**Pérez, E.** (1999), ob. cit.

**Peyser, A., y Pérez, G.,** (1999), ob. cit.

**Pumarada - Cruz, Yesenia** (1999) «Derechos Humanos y Derechos Indígenas: Redefiniendo ciudadanía en la comunidad mapuche Nicolás Ailfo II» Informe de experiencia en sector Ailfo II.

**Vidal, A.** (1999), ob. cit.